

Axel y Hugo, los protagonistas de esta novela, son unos gemelos que todos admiran y confunden desde su más tierna edad, tan grande es su parecido físico. Tras la fachada de esta perfecta duplicación carnal, tras el entendimiento supuestamente ejemplar de los dos hermanos, se oculta la violencia de rencores y traumas originados en la infancia, así como de pulsiones largo tiempo reprimidas. La crisis existencial por la cual atraviesa Axel, psicoanalista antillano radicado en París y profundamente deprimido, arroja una luz particularmente cruda sobre las ambigüedades de las relaciones intersubjetivas, las fallas secretas, las debilidades, las cobardías y también las capacidades de recuperación del individuo. La excepcional aventura vivida por los dos hermanos —Hugo aceptará el extravagante reto de suplantar a su hermano en el consultorio por varios meses— se da en el mundo violento de la década del 80: violencia reptante de la crisis económica en Francia, violencia social y política en la Argentina de la Guerra de las Malvinas. En esta áspera ficción de visos oníricos y hasta fantásticos, en que se entrecruzan y se duplican los espacios, los tiempos y las voces —París, La Martinica y la Argentina—, colmada de sugestivos símbolos —el de la mano que recorre toda la ficción—, la búsqueda de la trascendencia no se abandona. Inicialmente bajo el signo de la exasperación y el vértigo, se acompasa hasta hacerse plenamente humana: al cielo del absoluto se sustituye un entrañable arraigamiento en la tierra.

Maryse Renaud nació en La Martinica.

Ya ha publicado en Corregidor un libro de cuentos (*En abril, infancias mil*, 2007), así como una novela (*El cuaderno granate*, 2009). En *La mano en el canal*, la autora se asoma de nuevo al mundo familiar, espacio por antonomasia de tensiones, incomprensiones y también de solidaridad, cuya violencia latente desvela con sutileza y cierto toque de humor.